

LA DIDÁCTICA EN EL MARCO DE LAS CIENCIAS PEDAGÓGICAS.

Dr. C. Julia García Otero

ISP "Enrique J. Varona".

2001

Al abordar la temática de la Pedagogía General resulta imprescindible detenerse en las ciencias que integran el núcleo de la Pedagogía, dentro de las cuales se encuentra a Didáctica.

En el libro "El carácter científico de la Pedagogía en Cuba", bajo la redacción del Dr. C. Justo Chávez, se realiza un análisis, a mi juicio bastante exhaustivo en cuanto al problema de las ramas que integran esta ciencia y que permite el estudio de las regularidades y particularidades del proceso educativo.

Se señala en las páginas 40 - 41, que en la estructuración dada por el campo de acción de la propia ciencia (Pedagogía), ésta se constituye en ramas con diferentes campos, y objetos, entre las que se mencionan:

"a) la didáctica y sus formas de concreción en distintas asignaturas (se refiere a la didácticas particulares), como la teoría de la enseñanza, el aprendizaje y el desarrollo de los educandos.

b) la teoría de la educación, que en unidad con los procesos didácticos, se plantea el análisis de la formación integral del educando en el proceso educativo.

c) la organización y dirección científica de las distintas formas en que este proceso transcurre unido a los requerimientos higiénicos que resultan indispensables cuando se trabaja con un ser en crecimiento.

d) la historia de la Pedagogía y el análisis comparado de los diferentes modelos o concepciones teóricas y prácticas acerca de la estructuración, organización y dirección del proceso educativo, son pilares necesarios para su análisis científico."

Obsérvese que la primera de las ramas que se esboza es la Didáctica, en vínculo directo con las llamadas didácticas particulares o metodologías de las enseñanzas.

Si queremos revelar el lugar de la Didáctica en el marco de las ciencias pedagógicas, es preciso que se manifiesten algunos elementos importantes en torno a su epistemología, evolución, desarrollo y práctica. Intentemos hacerlo.

Decimos que toda ciencia es tal, a partir de que actúa sobre determinado objeto de estudio o área del conocimiento propio. Sin embargo el proceso de diferenciación al mismo tiempo que de integración que está sufriendo la ciencia en nuestra época, nos obliga a analizar la mayor parte de los fenómenos y procesos que ocurren en el mundo con una mirada interdisciplinaria, en ocasiones transdisciplinaria, en fin con una visión holística.

En el caso de la didáctica, que tiene por objeto de estudio el proceso de enseñanza - aprendizaje ocurre, que este objeto, también puede ser analizado desde otras ópticas, fuentes o ciencias, cada una de las cuales aporta algo significativamente diferentes en su proceso de transformación y dialéctica. Lo anterior no significa exactamente que la Didáctica posea un objeto compartido, sino que en la configuración de su objeto, ella puede apoyarse, y de hecho lo hace, en el resultado del quehacer científico de otras ciencias, como por ejemplo son la filosofía, la Psicología, la Sociología, etc. Tomando los elementos psicológicos necesarios que explican, por ejemplo, por qué ocurre un determinado comportamiento, reacción o característica en el sujeto que aprende, la Didáctica despliega sus categorías, amplía y fortalece su objeto.

Sobre este particular una referencia de Angel I. Pérez puede arrojar luz:
"Los procesos de enseñanza - aprendizaje en la institución escolar se consideran el centro de la investigación y práctica de la didáctica. Nadie pone en duda que toda intervención educativa requiere apoyarse en el conocimiento teórico - práctico, ofrecido en parte por las disciplinas que investigan la naturaleza de los fenómenos implicados en los complejos procesos educativos. No obstante, el acuerdo se torna discrepancia cuando nos preocupamos de establecer las formas de relación entre el conocimiento teórico y especializado que aportan las disciplinas y el modo más racional de intervenir en situaciones específicas y concretas.

Habitualmente - continúa diciendo este autor, - se ha consolidado una forma mecánica, simplista y jerárquica de traslación desde el conocimiento disciplinar, en concreto desde el conocimiento psicológico, a la organización y desarrollo de la práctica didáctica.

En particular, en las últimas décadas se ha generalizado la pretensión de establecer una dependencia directa de los modelos de intervención didáctica respecto de los principios que se derivan de las teorías de aprendizaje"....."Es claro que la didáctica como ciencia, como arte y como praxis educativa, necesita apoyarse en alguna teoría psicológica del aprendizaje. Sin embargo, por las razones anteriormente expuestas no puede realizarse una transferencia mecánica desde los principios psicológicos a las decisiones normativas de la Didáctica"(7) (El subrayado es nuestro)

La esencia de esta cita nos da la razón en nuestro planteamiento inicial, sin embargo, a nuestro juicio restringe la Didáctica al carácter normativo, cuestión esta con la que no estamos completamente de acuerdo. Por qué? Porque si bien es cierto que esta ha sido una concepción sobre la Didáctica que ha prevalecido durante mucho tiempo, no es menos cierto, que constituye una valoración que limita su campo de acción al establecimiento de normativas para la ejecución de acciones docente lo cual implica conferirle un carácter de ciencia aplicada o práctica, en detrimento del desarrollo de su aparato conceptual.

La Didáctica tiene la tarea científica de sistematizar los conocimientos teórico - prácticos sobre el proceso de enseñanza aprendizaje, descubriendo las regularidades que rigen la conducción y facilitación de dicho proceso en su lógica interna, en la que se insertan los protagonistas principales del mismo, que dinamizan con sus acciones los restantes componentes de dicho proceso.

En esta dialéctica de sus componentes, la Didáctica propugna que en el proceso de enseñanza aprendizaje se producen relaciones legítimas entre la enseñanza y la educación de forma objetiva y consciente para los sujetos que intervienen.

Favorablemente para la didáctica, la comunidad científico - pedagógica, va cambiando y transformando su óptica sobre el proceso de enseñanza aprendizaje.

Sin lugar a dudas, como expresamos anteriormente la Didáctica ha sido considerada una ciencia normativa, que apenas aplicaba los conocimientos y saberes psicológicos y pautaba reglas para la actuación de los maestros, centrandose básicamente su atención en los componentes no humanos del proceso, hiperbolizándolos y prácticamente ignorando al sujeto de aprendizaje.

Afortunadamente, la balanza se desplaza ahora hacia modelos didácticos personalizadores y humanistas, cuestión esta que influye en la transformación de su cuerpo teórico y en el análisis de sus principales categorías desde una

perspectiva más comprometida con el sujeto que aprende y menos basada en posiciones pautadoras y normativas.

Como ciencia de profundo contenido humano, la didáctica trabaja y estudia una serie de conceptos que constituyen su aparato categorial. Claro está que como ciencia relativamente joven, aun debe perfeccionar la precisión de sus definiciones.

Dentro de los conceptos principales que se están manejando en la actualidad en el escenario cubano, se encuentran: la enseñanza, el aprendizaje, el problema, la situación de aprendizaje, los objetivos, los contenidos, los métodos, los medios, la evaluación, las formas de organización, etc.

En la medida que la Didáctica evoluciona se incorporan a sus categorías conceptos que pueden pertenecer a otras esferas del conocimiento, pero que se contextualizan perfectamente en la Didáctica. Tal es el caso de las estrategias didácticas, por solo citar un ejemplo.

Un elemento importante en la consideración del carácter de ciencia de la Didáctica, lo constituye la presencia de leyes que rigen la dinámica y la dialéctica del proceso de enseñanza aprendizaje. En su libro "Hacia un currículo integral y contextualizado", la Dra. Rita Marina Alvarez, pedagoga cubana, destaca la visión que sobre las leyes de la Didáctica propone Carlos M. Alvarez. Ella nos plantea lo siguiente:

"El enfoque dialéctico del objeto didáctico, la revelación de las relaciones que se dan en el seno de su estructura, o de este con el medio, conducen a C. Alvarez, al reconocimiento de que dichas relaciones se producen de modo contradictorio, lo que determina la causalidad del movimiento del proceso y la existencia de sus regularidades o leyes. Este enfoque permite reconocer a la Didáctica como una ciencia pedagógica, criterio que compartimos plenamente."

Para C. Alvarez, Dr. en Ciencias, el análisis de las leyes es el siguiente:

Existe una primera ley que se manifiesta en la Didáctica estableciendo la relación de la escuela con la vida y con el medio social, que se vincula con una segunda ley que expresa las relaciones entre los componentes internos del objeto.

Con relación al contenido de la primera ley, la Dra. Rita Marina Alvarez de Zayas nos sintetiza lo siguiente:

"Concebir una educación para la vida exige la relación escuela - sociedad, desde el conocimiento de las características, problemas y demandas de esta última; la asunción de la direccionalidad del desarrollo (objetivos), la selección de elementos "que le pongan a la altura de su tiempo (como diría Martí) y lo enriquezcan

(contenidos); y la preparación para actuar exitosamente en su contexto (métodos).".

Con respecto a la relación legítima entre los componentes se expresa por la mencionada autora:

"La enseñanza aprendizaje no es un hecho estático, es un proceso, y como tal se mueve mediante conflictos y se desarrolla. Los objetivos representan la aspiración a lograr, meta que sirve de dirección, pauta, orientación, lo que se constata con la evaluación. El contenido es el resultado de la cultura humana, recogido en diversas fuentes, que no solo se remite a los conocimientos derivados de las ciencias, sino a experiencias y vivencias, relaciones entre los hombres y entre los propios estudiantes.

El proceso educativo alcanza su dinámica en el método; integración de las acciones, y la comunicación de los sujetos que intervienen; en el método se ponen en movimiento los objetivos, contenidos y la propia evaluación ." (2)

Algunos didactas hacen referencia a la presencia de principios didácticos como manifestación concreta de las leyes que rigen el proceso de enseñanza aprendizaje, la mayor parte de los sistemas de principios didácticos que se presentan por autores cubanos y extranjeros tienen características muy similares (Labarrere, G., Klingberg, L., Miedes, E ., Baranov, S., Mined, etc).Estos principios en algunos casos se desglosan en reglas que evidencian que el principio se está cumpliendo y que en mi opinión expresan un carácter un tanto normativo. Tal es el caso de la Didáctica de Lothar Klingberg.

Toda ciencia para penetrar en su objeto de estudio requiere de un instrumental metodológico. En el caso de las ciencias sociales, de las que forma parte la Didáctica, los métodos de investigación tienen similitudes y no pueden ser vistos como métodos exclusivos. Esto tiene lógica si se razona que estas ciencias todas, tienen que ver de alguna manera con el hombre, analizándolo desde diferentes aristas. La Didáctica por tanto asume los métodos de otras ciencias pedagógicas. Los métodos más conocidos y más empleados por los profesionales del magisterio en el ejercicio de sus funciones, son aquellos que denominamos en la nomenclatura investigativa, de carácter empírico. Estos métodos, que implican el análisis de los hechos y fenómenos de ocurrencia en el acto didáctico, nos permiten realizar análisis factoperceptuales sobre el objeto investigado, problemas no resueltos que pueden tener solución por la vía de la investigación. Entre estos métodos encontramos:

- la observación,
- los cuestionarios (encuesta y entrevista
- el experimento
- el análisis del producto de la actividad
- el criterio de expertos

Los resultados de la aplicación de estos métodos constituyen un primer eslabón en la configuración de la teoría didáctica. Parten de la práctica que como sabemos es fuente inagotable del conocimiento porque nos pone en contacto con la riqueza de la realidad, con el objeto en su comportamiento real.

Sin embargo, para llegar a la teorización didáctica, resulta necesario ascender en el camino del conocimiento a etapas superiores, para abstraer regularidades, principios, leyes que rigen el acto didáctico.

Los métodos teóricos nos permiten ascender de lo concreto a lo abstracto y de ahí a lo concreto pensados nos facilitan transitar por este complejo proceso de análisis, comparación, síntesis, generalización y abstracción operaciones a través de las cuales penetramos en lo esencial desde otra perspectiva, desde lo racional. Nos permite encontrar causales, esbozar regularidades y plantear tendencias presentes y pronosticar las futuras, en el comportamiento de determinado fenómeno. Entre estos métodos se encuentran:

- sistémico - estructural
- la modelación
- la caracterización genética del objeto de estudio
- el histórico - lógico
- la inducción - deducción, etc.

El establecimiento de la relación estrecha entre los métodos empíricos y teóricos sobre el objeto de estudio, es lo que nos permite ascender en el conocimiento y construir la teoría didáctica.

La investigación en el campo de la didáctica, al igual que en otras ciencias pedagógicas, depende en gran medida de la concepción que el investigador posea del objeto de estudio y de la metodología de la investigación en la que se apoya.

En la actualidad, se defiende mucho el criterio de que los investigadores que se desenvuelven en el campo de la educación, no pueden obrar de la misma manera que los investigadores que se desarrollan en el campo de las ciencias naturales.

Aunque el hombre es un ser viviente, y se rige también por leyes de carácter biológico, no es menos cierto que las leyes sociales priman en el análisis de los comportamientos humanos. El objeto de estudio es por tanto, influenciado por toda una serie de factores que no son factibles de aislamiento. Es necesario verlos y analizarlos de una manera holística, integral, en sus relaciones interdependientes.

Por otra parte la investigación didáctica, no debe ser una actividad que desarrollen solamente expertos investigadores, que encerrados en cápsulas, desvinculados de la práctica y descontextualizados, teoricen acerca de lo que debe o no debe ocurrir en el acto didáctico.

Es necesario que las investigaciones didácticas se fomenten desde adentro y no desde afuera para introducir los cambios deseados.

Los sujetos del proceso de enseñanza aprendizaje, es decir, los profesores y los alumnos como actores principales entre otros, están o deben estar comprometidos con estas transformaciones, de ahí que deban ser también protagonistas del acto de investigación.

Lo anterior no significa minimizar el papel de los expertos ni de los investigadores, de lo que se trata es de fomentar que el profesor no sea un sencillo hacedor de docencia solamente, sino que se convierta también en un investigador de su propia práctica, de su realidad, del escenario en el que trabaja y por el que debe comprometerse. Esta función, desarrollada desde el micro currículo puede enriquecer notablemente el proceso de profesionalización de los docentes de una institución determinada.

Otro aspecto importante en la investigación de corte didáctico es que en sus resultados no solo deben aparecer datos de tipo cuantitativo, propios de investigaciones para la educación y no desde la educación, pero al fin y al cabo también necesarios e ilustrativos, sino también apoyarse en el dato cualitativo, propio de las ciencias sociales, que puede lograrse también con altos niveles de fiabilidad y aportar de forma complementaria resultados reales, objetivos y más riqueza en el proceso de elaboración teórica y en la aplicación a la práctica educativa.

El proceso de aplicación a la práctica debe ser la aspiración de la investigación didáctica, que sus resultados se conviertan verdaderamente en generadores de cambios, por lo tanto, no se debe considerar una investigación concluida hasta tanto no se haya producido este importante paso, que siempre va a estar dirigido a la transformación de la realidad que se investiga. La socialización de los resultados, tanto parciales como finales de las investigaciones en este campo,

resulta muy importante a partir de que enriquece a la comunidad pedagógica permitiéndole crecer profesionalmente y sentirse más segura de sus posibilidades. Un último elemento relacionado con los indicadores del carácter de ciencia de la Didáctica, lo constituye la relación que se establece entre la Didáctica y otras ciencias.

Además de relacionarse con otras ciencias pedagógicas de manera estrecha, las cuales además pueden ser de gran utilidad en la construcción de su teoría y su praxis, la didáctica también se relaciona de manera muy puntual con otras ciencias que se denominan ciencias de la educación porque también abordan desde otras aristas el fenómeno de la educación humana.

Sin lugar a dudas la ciencia más afín a la Didáctica es la Psicología pedagógica, también la Sociología educativa, la Filosofía de la educación. La Cibernética, la Informática, la Biología, entre otras, tienen una relación funcional con la didáctica que le permite a esta última ampliar sus horizontes, actualizarse, integrarse y constextualizarse mejor.

No es posible detenerse en el análisis de la Didáctica si no hacemos un alto en su proceso de evolución y desarrollo, inmerso dentro del propio proceso de evolución de la pedagogía.

La didáctica y sus concepciones no han sido siempre las mismas, los cambios han estado condicionados por el desarrollo de las sociedades humanas, por la forma en que el propio hombre ha evolucionado y ha entendido su existencia. Estos elementos, unidos inevitablemente al desarrollo científico - técnico han marcado distinciones en la manera de enfocar aquellos conceptos relacionados con la formación del hombre, con la dirección de su proceso de instrucción y su educación. Así, existen y coexisten modelos didácticos cuyas características generales y diferenciadoras vale la pena analizar para comprender mejor la evolución y el desarrollo de esta ciencia de vital importancia para el profesional docente.

Características fundamentales de diferentes modelos didácticos:

Didáctica tradicional: Esta didáctica, basada en una pedagogía empirista, enfoca el proceso de enseñanza aprendizaje situando al profesor como centro de dicho proceso. El alumno tiene básicamente un aprendizaje receptivo, reproductivo (se minimizan las relaciones entre el profesor y los alumnos).

En esta didáctica, los objetivos tienen un carácter descriptivo, están dirigidos más a la tarea del profesor. No se establecen las habilidades que deben desarrollar los alumnos. Basada en un contenido enciclopedista que no tiene en cuenta la experiencia del alumno, no hay relación interdisciplinaria. Los métodos de enseñanza son esencialmente expositivos, narrativos (para transmitir gran cantidad de información). El alumno realiza pocas actividades prácticas. En la base de estos métodos están la memorización y la reproducción de los conocimientos adquiridos. La evaluación es esencialmente reproductiva, no se enfatiza en el análisis y el razonamiento sobre las cosas. Como tendencia está bastante generalizada en el mundo actual, aunque se mezcla con otros modelos más modernos, sobre todo en los métodos y procedimientos de trabajo con y de los estudiantes, por esa razón pueden encontrarse infinidad de variantes. No es considerado el modelo adecuado para resolver los problemas de la didáctica en la escuela contemporánea.

Didáctica de la Escuela Nueva: Basada en una pedagogía funcionalista, en oposición al modelo tradicional, el alumno pasa a ocupar el centro del proceso de enseñanza aprendizaje, surge como una necesidad de eliminar las influencias de la enseñanza tradicional, autoritaria, para proporcionarle al niño un espacio propio. El concepto de lo individual y lo útil adquieren mayor importancia. En esta didáctica se aprende haciendo. El uso de la experiencia en las clases, el planteamiento de problemas sobre la realidad del alumno para estimular y desarrollar su pensamiento. El maestro es un estimulador del aprendizaje (moviliza, facilita). Los métodos de trabajo son libres (individual) y de trabajo cooperado (en grupos).

Los alumnos determinan los programas de trabajo que desean emprender. Hay globalización del contenido. Este se presenta como un todo en la enseñanza. Esta enseñanza es un tanto espontánea e intuitiva, no garantiza el cumplimiento de objetivos generales de grupo. La estructuración del contenido es débil científicamente. Sus costos son considerables ya que precisa de condiciones materiales que posibiliten un proceso prácticamente libre y sin orientación precisa.

Didáctica tecnológica: Basada en una pedagogía de influencia conductista. En la actualidad trata de buscar un proceso más efectivo con el uso de ordenadores, de manera similar a sus inicios con las máquinas de enseñar y los libros programados en los finales de los 50. Se basa fundamentalmente en el uso de la técnica como elemento clave del proceso de enseñanza aprendizaje. Los objetivos de la enseñanza se mantienen dentro de la orientación conductista, precisando las conductas observables de los alumnos. Subvalora en alguna medida el papel del profesor y se profundiza en una individualización del alumno, quien avanza a un ritmo de trabajo propio, con poco trabajo en grupo, por tanto, hay un menor nivel de socialización de las tareas.

En la actualidad con el desarrollo de las TIC se acentúa la posibilidad de que resurja con fuerza, pero con mayor énfasis en los niveles de cooperación e interdependencia de los alumnos. De cualquier manera continúa siendo un enfoque costoso por la cantidad de tecnología que hay que poner a disposición de las instituciones educativas.

Didáctica No Directiva: Basada en una pedagogía de influencia rogeriana (Carl Rogers), se centra básicamente en el aprendizaje. La tarea del profesor consiste en "facilitar" las condiciones en las cuales se produce la autodeterminación de los alumnos. El profesor no impone nada, solamente sugiere. Los objetivos y los contenidos quedan condicionados por los estudiantes a partir de propuestas parciales que el profesor hace. No existe un método específico, la libertad para expresar criterio, opiniones, dudas, promueve el debate en el que no se dan conclusiones. No hay evaluación en ninguna de sus variantes y por lo tanto no se acredita el proceso de aprendizaje. Es una enseñanza costosa si se tiene en cuenta que trabaja con grupos muy pequeños de estudiantes, que precisa de profesores con una fuerte preparación teórica, práctica y metodológica (estar entrenado) y también niveles graduales de concientización de los alumnos que están generalmente acostumbrados a un proceso directivo. Afecta en cierta medida la transmisión cultural equilibrada y la balanza se inclina hacia la individualización. Esta Didáctica, no favorece la distinción entre la verdad y el error, la comprensión de realidades sociales vinculadas a la propia experiencia del hombre. Sobre esta didáctica un comentario de C. Villarreal, resulta interesante:

"...El educando es visto como decididor de su destino escolar, su interés y su felicidad se convierten en los ejes de la orientación didáctica. Ese educando pareciera no pertenecer a ningún grupo social, a ninguna clase social. No es blanco ni es negro. No es pobre ni es rico. Es solamente un niño. Una categoría que no es social, ni histórica ni étnica, es solamente psicológica. Conocerse a sí mismo es el principal objetivo del conocer, y quizá el único..."(8)

Didáctica operatoria: Tiene sus bases en una pedagogía de orientación genética, basada en la psicología Piagetiana. Parte del concepto de que el conocimiento es una construcción que realiza el sujeto a través de su actividad con el medio. La enseñanza no presenta los hechos acabados, terminados, sino es el propio sujeto quien accede al conocimiento construyéndolos sobre la base de una lógica en sus actos. En ella tiene un importante rol el error que el alumno comete durante el proceso de aprendizaje (construcción). Los errores no son faltas sino pasos necesarios. El alumno juega un papel activo y su aprendizaje es considerado como un proceso de reconstrucción. El profesor debe tener en cuenta el desarrollo evolutivo del sujeto que aprende para que los aprendizajes no sean inoperantes. Si el sujeto no ha desarrollado hasta un punto, no podrá transitar por un descubrimiento personal. El profesor es por tanto, un guía, un facilitador, un orientador. El sugiere situaciones que originan contradicciones que estimulen la solución de los problemas, sin ofrecer nunca la solución. Se utilizan no solo los libros, sino la observación, el experimento, la investigación, como vías del trabajo en la clase. Este enfoque no le reconoce a la enseñanza y a la educación su función desarrolladora, ya que parte de los niveles alcanzados por el sujeto como base para un nuevo aprendizaje.

Didáctica de la investigación acción: Basada en procedimientos metodológicos de las ciencias sociales (Stenhouse- Elliot), en el campo profesional que implica una estrategia de participación de los sujetos, combinando la reflexión teórica de la realidad con la acción transformadora sobre ella. Este enfoque de trabajo didáctico exige un elevado nivel de compromiso de los participantes que no solamente producirán conocimientos sino que transformarán la realidad que ha sido investigada.

El profesor y los alumnos son sujetos de investigación activos. El método por problemas en sus diferentes niveles de dificultad y grados es el típico para llevar adelante esta propuesta. Su impacto actual en la enseñanza es aun limitado, no se ha masificado, debido fundamentalmente a la rigidez de los currículos vigentes. Las formas modulares y globalizadoras de los currículos más flexibles, sobre todo en la enseñanza universitaria, son favorables a esta concepción de ver la didáctica como instrumento investigativo de acción - reflexión y transformación de los sujetos que aprenden al mismo tiempo que transforman la realidad que les rodea. En la actualidad la utilización del método de trabajo a través de proyectos constituye una variante de la aplicación de una didáctica investigativa.

Didáctica liberadora: Basada en los conceptos de una pedagogía liberadora (P. Freire), que ha tenido gran influencia en la educación de grupos populares de la América Latina desde hace más de 30 años. Se ha empleado con éxito en los procesos de alfabetización. Esta Didáctica se opone a la enseñanza bancaria y estimula la actividad del sujeto que aprende. Es directiva porque reconoce la acción del profesor, la cual no debe afectar la capacidad de indagación y

creatividad de los alumnos, porque si esto ocurre se convierte en manipulación, se basa en una relación dialógica entre el profesor y los alumnos, la comprensión crítica y la acción transformadora. Reconoce al ser humano como un agente de cambio y el proceso de enseñanza aprendizaje como un proyecto para el desarrollo de ese ser humano.

En esta relación dialógica todos tienen algo que decir, algo que aprender, desde sus referentes, vivencias y experiencias, por limitadas que estas sean. El estudiante siempre tendrá algo que aportar, algo que transmitir y vinculando los conocimientos con los elementos que subyacen en su forma de existencia puede irse autotransformando y contribuir a la transformación del grupo.

Didáctica crítica: Este modelo (J.C. Libaneo), con una fuerte influencia de la filosofía crítica, promueve el análisis crítico de las realidades sociales, asignándoles un fin sociopolítico a la educación y a la enseñanza.

En esta didáctica los contenidos están muy vinculados con la realidad social. Plantea la estimulación del desarrollo de las capacidades de los alumnos para procesar la información, manejando los estímulos del ambiente y organizándolos en función de los objetivos. Los contenidos del programa le permiten al alumno realizar análisis críticos de la realidad que les rodea, que lo ayuden a rebasar su experiencia individual.

Es un proceso de enseñanza aprendizaje directivo. El profesor es un adulto de más experiencia, con preparación para enseñar y conducir el proceso de análisis e incorporación de sus experiencias a las cosas nuevas.

Utiliza métodos de enseñanza productivos y grupales que buscan el desarrollo de las habilidades cognitivas de los alumnos, que suponen niveles superiores del pensamiento, con lo que se asegura en cierta medida la calidad de los conocimientos.

Requiere para su implantación de un currículo flexible que acepte los planes modulares, las relaciones interdisciplinarias y la práctica en función de los objetos de transformación (objetos de estudio). El aprendizaje se diseña como un proceso en espiral en el que el profesor y los alumnos construyen sus conocimientos. En las relaciones profesor - alumnos existe un vínculo de cooperación que se manifiesta en el empleo de métodos y técnicas grupales. El método de investigación participativa tiene un rol muy importante en este modelo.

Didáctica dialéctica: Encuentra sus bases en la Escuela histórico-cultural creada por Vigotski, L.S. Hoy en día trasciende los límites del país de origen para convertirse en un modelo de interés universal. Se considera una forma de analizar al hombre y su forma de actuar diferente a otras anteriormente aparecidas que habían servido de apoyo a la Pedagogía.

El concepto de actividad y la interacción entre las personas constituyen el binomio más importante de esta concepción. El aprendizaje es una actividad social, es una actividad de producción, reproducción de conocimientos. Sus resultados principales lo constituyen las transformaciones internas dentro del sujeto. El concepto de Zona de Desarrollo Próximo siempre debe estar presente en los métodos de trabajo con el alumno, en el aula o fuera de ella.

Este modelo coloca en el centro del proceso al alumno utilizando todo lo que está disponible en el sistema de relaciones más cercano al estudiante, para propiciar

su interés y un mayor grado de participación e implicación personal en todos sus aprendizajes.

En la actividad (orientación - ejecución y control) en relación directa con el proceso de comunicación (informativa, reguladora y afectiva), se garantiza el desarrollo de la personalidad integralmente, al mismo tiempo que se genera un clima favorable hacia el aprendizaje.

Como puede apreciarse en la base de cada uno de estos modelos, subyace no solo una concepción psicológica, sino también una filosofía de la educación, una concepción de hombre.

La mayor parte de los modelos basados en una concepción humanista del desarrollo de la personalidad humana a través del proceso de la educación, han encontrado expresiones prácticas en casos experimentales o a través de grupos autogestionarios que promueven los cambios a través de un currículo innovador o desarrollista en las escuelas.

A pesar de que la Didáctica es una de las fuentes curriculares más importantes, en el propio desarrollo actual de los currículos, aunque diseñados en el espíritu de la flexibilidad, los modelos centrados en el estudiante como sujeto activo no encuentran la posibilidad de una aplicación masiva al proceso de enseñanza aprendizaje. Aún se mantienen los efectos de la Didáctica tradicional aunque con algunos elementos de cambio, sobre todo en lo que respecta a la aplicación de métodos más productivos y contenidos menos academicistas.

Bibliografía:

1. Alvarez de Zayas, C.-Hacia una escuela de excelencia. Fotocopia. Bolivia, 1997. Sucre.
2. _____.-La Pedagogía en la vida. Edit. Sucre. Bolivia, 1995.
3. _____.-La Pedagogía como ciencia. Epistemología de la educación. Fotocopia. Bolivia, 1995.
4. Alvarez de Zayas, Rite M.-Hacia un currículo integral y contextualizado. Honduras, 1998.
5. Colectivo de autores.-El carácter científico de la Pedagogía en Cuba. Edit. Pueblo y Educación, 1996.
6. Colectivo de Autores.-Tendencias Pedagógicas contemporáneas. Univ. Habana. Cepes. Edit. Empes, 1991. C. de La habana.
7. Sacristán G. et al.-Comprender y transformar la enseñanza. Edic. Morata, 1992. Madrid.
8. Villarroel, C.^a-El currículum de la Educación Superior. Colección Paideia. Venezuela, 1991.